

PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE RECTORES UNIVERSIA

500 aniversario de la fundación de la Universidad de Sevilla

LA UNIVERSIDAD COMO FACTOR DE DESARROLLO

**Profesor Léster Rodríguez Herrera
Rector de la Universidad de Los Andes-Venezuela**

Es un gran honor para la comunidad de nuestra Universidad de Los Andes estar presente en la celebración de los 500 años de la Universidad de Sevilla, convocados bajo el patrocinio de UNIVERSIA, iniciativa privada del Banco Santander que cumple una misión fundamental de apoyo a las Instituciones de Educación Superior de Iberoamérica. Como lo señala la invitación, coincide este acontecimiento con el quinto aniversario de Universia, una comunidad universitaria que une a 843 Universidades de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México, Perú, Portugal, Puerto Rico y Venezuela. Trataremos de contribuir con el objetivo de esta reunión sobre cómo ser más eficaz en las tareas del desarrollo de nuestras colectividades, y asumir el liderazgo del conocimiento y como se nos reta, avanzar en la creación del espacio común iberoamericano de la educación superior y de la investigación.

Me complace, además, compartir esta mesa con mis colegas rectores, don Joseph Ferrer Llop de la Universidad Politécnica de Cataluña, don Hans-Peter Knudsen Quevedo del Colegio Mayor del Rosario de Colombia, don Gustavo Adolfo Azpiazu de la Universidad de La Plata, y don José Díaz López de Silva de la Universidad Técnica de Lisboa.

Para mi intervención, tomo prestadas algunas de las ideas expuestas por el profesor Joseph Ferrer Llop, Presidente de esta mesa, hace dos años en la ciudad de Barcelona, España, en el Seminario sobre Dirección Estratégica de las Universidades, porque además de la pertinencia de sus propuestas, coinciden con la visión que tenemos del papel de nuestras universidades frente al reto del desarrollo, y también con la visión de nuestro amigo geógrafo Francisco González Cruz, rector de la Universidad Valle del Momboy, en el vecino estado Trujillo de Venezuela, sobre la lugarización como proceso paralelo y concomitante al de la globalización.

En efecto, debemos partir como el rector Ferrer Llop, del marco global que ofrece estos años iniciales del siglo XXI, en el que la Revolución Industrial está dando paso acelerado a la nueva Sociedad del Conocimiento, a la globalización como proceso de estandarización de algunos valores y procesos, con efectos de profundizar los graves desequilibrios ya presentes en la etapa anterior entre pueblos y personas; a la pasión por crear y transferir conocimiento, por una cultura de libertad, y a un último punto en el que quiero insistir, que es lo que llama "*la dimensión local a la dimensión Global*" y que me permitiré la libertad, con su permiso y el de Francisco, de denominar "*Lugarización*" "*La globalización*"

es un proceso de cambios cualitativos asimétricos, vertiginosos y planetarios”. En paralelo y como una de sus consecuencias se da el proceso de lugarización, que consiste en la revalorización de los lugares como consecuencia de las nuevas tecnologías. Los lugares adquieren una nueva naturaleza que hace posible que sus moradores puedan pensar e influir globalmente pero actuando desde el lugar, o mejor, desde su lugar. Estos procesos paralelos y planetarios generan desafíos a las ciudades y a los pueblos, que tiene que dar respuestas adecuadas a las nuevas demandas.” Es por ello que coincidimos con Urik Beck en ver francas las tendencias al establecimiento de un sistema político supranacional y a la revalorización de los gobiernos locales. Habrá, por supuesto, que tener cuidado con los fundamentalismos regionales, a veces con componentes racistas, que son, como los fundamentalismos islámicos, una manifestación patológica de estas macro tendencias.

En este marco ¿cuál es el desafío al que se enfrentan nuestras universidades? En este punto y sólo con la intención de poner en la discusión un elemento que para nosotros es de primera importancia, cito al papa Benedicto XVI, quien al referirse al papel de las Universidades Católicas, dijo lo siguiente: *“Una Universidad es algo más que una escuela profesional, en la que aprendo física, sociología, química.... Es muy importante una buena formación profesional, pero si fuera sólo esto no sería más que un techo de escuelas profesionales diferentes. Una Universidad tiene que tener como fundamento la construcción de una interpretación válida de la existencia humana. A la luz de este fundamento podemos ver el lugar que ocupan cada una de las ciencias, así como nuestra fe cristiana, que debe estar presente a un alto nivel intelectual.”* Llamo la atención en la frase: *“la construcción de una interpretación válida de la existencia humana”* y la vinculo con la propuesta del rector Ferrer Llop sobre la opción de nuestras universidades por un mundo más sabio, pero a la vez más solidario y más justo, lo que implica un enorme esfuerzo ético desde una perspectiva antropocéntrica y ecocéntrica del saber. No se trata de una propuesta confesional. Aunque reconocemos que muchas, quizás la mayoría de nuestras Universidades tienen su origen en iniciativas de la Iglesia Católica, la Universidad de Los Andes tiene su origen en el Real Seminario Tridentino de San Buenaventura de 1786, se trata de definir un hilo conductor del quehacer científico y ese eje es la dignidad humana, en el más puro sentido cristiano.

El saber anodino e inocuo no puede tener cabida en un contexto global donde el conocimiento es el patrimonio, como anteriormente lo fue la tierra, los metales preciosos y el capital. Es el saber comprometido con el desarrollo humano sostenible, un saber ético con la mayor calidad científica posible que ayude a la construcción de una interpretación válida de la existencia humana, y contribuya a resolver sus graves contradicciones. Ahora más que nunca nuestros egresados deben ser universitarios, es decir, personas con una formación científica sólida e integral y a la vez comprometidos, es decir, con una ética de servicio. O en

palabras de nuestro presidente de mesa: *La universidad debe optar por un mundo más sabio, pero también más solidario, más justo y más sostenible*”

Cuando presentamos nuestra candidatura al rectorado de nuestra Universidad de Los Andes hace poco menos de un año, elaboramos nuestra propuesta bajo el título UN RECTORADO EFICAZ. Entonces señalamos que *“La Universidad Venezolana en general y la Universidad de Los Andes en particular, no escapa a la crisis de valores, social, económica y política que sacude al país, y que mueve a los venezolanos en la búsqueda de un modelo de desarrollo que de respuestas eficaces a los graves problemas que sufrimos. La inequidad y la creciente pobreza de los venezolanos demandan de la Universidad de Los Andes el cumplimiento de un papel determinante, con absoluta fidelidad a su razón académica, centro del conocimiento y mecanismo de formación profesional de alto nivel. Señalamos entonces que la gestión que nos proponíamos desarrollar debía captar el dramático momento nacional y valorarlo como una oportunidad histórica, discernir sobre la expresión regional de la crisis y sus repercusiones a lo interno de la Institución Universitaria, y proponer, tomando en consideración las opiniones de todos los sectores universitarios, algunas estratégicas básicas que coinciden, en lo fundamental, con la propuesta del rector Ferrer Llop cuando identifica los objetivos académicos: 1. Preeminencia de los objetivos académicos, en primer lugar la excelencia de la docencia, de la investigación y de la transferencia; y colocar los aspectos estructurales, organizativos y económicos al servicio de la academia. 2 La consolidación del compromiso social que demanda la optimización de los recursos, que se expresa en la producción de Profesionales de calidad y resultados de la investigación para el desarrollo del país, formación integral de las personas, la socialización del conocimiento. 3 Prácticas de buen gobierno, mediante la participación y la rendición de cuentas.*

Entre las fortalezas con que cuenta nuestra Universidad de Los Andes destacan las siguientes:

- Un personal docente y de investigación integrado por 2522 profesores, en su mayoría con estudios de cuarto y quinto nivel y en un 80% dedicados a tiempo completo o a dedicación exclusiva al hecho educativo.
- Un conjunto valioso de profesores jubilados, con conocimientos y experiencia, muchos de ellos dispuestos a seguir en la hermosa tarea de formar e investigar.
- Se investiga y se transmite conocimiento en casi todas las ramas del saber. La ULA imparte enseñanza de cuarto y quinto nivel en 14 doctorados, 41 especializaciones y 48 maestrías.
- El personal académico está en permanente formación mediante cursos de actualización, pasantías, intercambio científico, convenios con otras instituciones de educación superior, becas de estudio o ayudas de gobiernos extranjeros.

- Existen grupos de excelencia en investigación científica, humanística, tecnológica, artística y de servicio en las diferentes facultades de la universidad.
- El 60% del personal docente y de investigación está constituido por jóvenes con deseos de superación.
- Los estudiantes ulandinos en su mayoría responden a los retos del aprendizaje: trabajan en equipo, cumplen con las tareas asignadas, están conscientes de la necesidad de ir más allá de lo aprendido en clase.
- Hay disposición para la innovación y se dispone de buenos centros informáticos.

- La Universidad de Los Andes ejerce un indiscutible liderazgo institucional no solo en la Región Andina, sino en todo el país y constituye una de sus instituciones emblemáticas, base importante de su economía.

No obstante, también tenemos algunas debilidades y amenazas de fondo que resolver:

- Debilidad de los índices de productividad, por lo que conviene utilizar los indicadores más exhaustivos para ver realmente cómo estamos rindiéndole al país.
- Los currículos son rígidos, en algunos casos con poca o ninguna actualización, sin salidas intermedias, con moderado vínculo con la investigación, la extensión o con el sector productivo y conducen a títulos en carreras tradicionales.
- El hecho educativo está poco centrado en las necesidades del estudiante, es decir, se enseña lo que el profesor puede enseñar y no lo que el estudiante necesita aprender.
- La enseñanza de pregrado se realiza con muchas limitaciones de recursos de apoyo tales como: bibliotecas, salas de computación, acceso a Internet, equipos e insumos de laboratorios, prácticas de campo, planta física entre otros.
- La extensión universitaria ha venido perdiendo su papel dada la enorme importancia que tiene.
- El entorno político amenaza la autonomía universitaria y la libertad de cátedra

Este diagnóstico nos llevó al diseño de estrategias de gestión que ahora estamos ejecutando, entre las que destacan

- La defensa del principio fundamental e indeclinable de la autonomía académica y administrativa, sin eludir el deber constitucional de presentar

cuentas claras al Estado y a la sociedad, y respetar el marco jurídico externo e interno.

- Contribuir a la resolución de los problemas trascendentales del país y de la región mediante una actividad docente, de investigación y de extensión pertinente y comprometida.
- Propiciar la confrontación de ideas y la diversidad de pensamiento en un clima de libertad
- Integrar los postulados de calidad, pertinencia e internacionalización para contribuir activamente a resolver los problemas de la comunidad, la región y el país.
- Generar y difundir los conocimientos desarrollados.
- Utilizar de manera generalizada las nuevas tecnologías en el proceso educativo
- Utilizar más racionalmente los recursos presupuestarios
- Aprovechar mejor y más eficientemente el parque empresarial que con buena gerencia puede generar grandes recursos económicos.
- Mejorar los servicios estudiantiles.
- Propiciar salidas intermedias.
- Impulsar la actualización permanente de los programas de docencia e investigación y mantener actualizada su planta profesoral.
- Administrar eficientemente su patrimonio, incorporar al personal jubilado en planes y programas específicos, e implementar una política eficiente de generación de ingresos propios.
- Desarrollar políticas audaces de construcción, conservación, mantenimiento y embellecimiento de la planta física, y actualización y consecución de los equipos más modernos para las diversas Unidades Académicas.

Ahora que estamos iniciando nuestra gestión rectoral, nos empeñamos en hacer honor a nuestros propósitos. En este sentido, permítaseme resaltar nuestras relaciones con la ciudad y la región que nos acoge. La visión antes expuesta de la globalización y la lugarización nos obliga a replantear nuestros vínculos con los gobiernos provinciales y locales. En este sentido, estamos conscientes de la enorme importancia que significa nuestra institución para la ciudad de Mérida y para la región andina. Es por esta razón que hace apenas unos días suscribimos los cuatro rectores de las Universidades Andinas un convenio de cooperación para incidir en tres aspectos claves: Valores, en particular los valores andinos de la espiritualidad, de la democracia, del trabajo y de la familia; nuevas tecnologías y desarrollo local. Aparte, la Universidad tiene una tradición en materia de extensión que estamos reforzando para apoyar el desarrollo local mediante la creación de la Agenda Ciudad y la recuperación de valores ambientales.

Para poder transitar desde el acostumbrado discurso hacia la tan esperada acción, hemos emprendido una serie de actividades con los gobiernos regionales y locales, con el objetivo primordial de identificar los problemas más importantes de nuestras comunidades, para que, en aquellos donde la universidad tenga el potencial humano y tecnológico se desarrollen los proyectos necesarios para contribuir a resolverlos y mejorar así la calidad de vida de nuestra gente, al mismo tiempo que se renueva el compromiso de nuestra institución con el país y reafirma nuestra pertinencia social. En este sentido hemos hecho esfuerzos concretos para liderar proyectos que impacten directamente las zonas donde nuestra universidad tiene presencia inmediata, las agendas Papa, Plátano y Ciudad son ejemplos productivos de estas iniciativas, próximamente seguiremos con las agendas Agua y Ambiente para así consolidar una presencia cada vez más consecuente con nuestro entorno más cercano.

No ignoramos dos aspectos claves de nuestro compromiso con el desarrollo local, o endógeno como se llama ahora en Venezuela. Pienso que la concentración de talento en Mérida por la presencia de la ULA ha sido fundamental para el cambio cualitativo de la ciudad y su elevado nivel de vida y debe seguir siendo hacia el futuro el capital intelectual fundamental. También lo que ahora se llama "*stakeholder university*", el conjunto de relaciones que establece la ULA con su entorno, pero relaciones con sus grupos de interés, es decir proveedores de bienes y servicios, contratistas, competidores, clientes, donantes, vecinos, intermediarios financieros, socios. El presupuesto de la Universidad es superior al del gobierno de la provincia y supera la sumatoria del presupuesto del conjunto de los municipios de la Región de Los Andes, de modo que la inyección de recursos financieros a nuestro entorno es determinante para el sostenimiento de la economía regional y local.

Para finalizar, una vez más expreso mi satisfacción por estar en España, la Madre Patria; en Sevilla, esta ciudad tan romántica y con tanto significado histórico para nosotros y en la Universidad de Sevilla que es una referencia académica fundamental. Agradezco al Grupo Santander y a Universia su invitación para compartir tan gratos momentos.